

**ALICIA YA NO VIVE AQUÍ**  
Alice doesn't live here anymore  
Martin Scorsese, 1974

**MALAS MANERAS**

Un año después de hacer *Malas calles*, Scorsese dirige este melodrama sobre las difíciles relaciones de una mujer con su hijo de once años y con sus compañeros de cama. Decididamente, a Scorsese le gusta airear los peores vicios de la sociedad americana. Nada que objetar, a no ser porque, según lo hace, más que rechazo parece adhesión; más que denuncia, propaganda.

En su cine, Scorsese presenta como inevitables (se diría que inherentes a la naturaleza humana) conductas que son propias de una sociedad putrefacta, por mucho que se la quiera vender como la más evolucionada del planeta.

Es cierto que los protagonistas de *Alicia* no van por ahí asesinando gente, pero son igualmente materiales de desecho: mujeres que suspiran por un pene tamaño king-size, se casan con un hombre sólo porque besa de muerte y consienten el maltrato conyugal porque admiran al hombre autoritario y violento: “Le dije: sí, amo. Estaba loca por él. Digamos que era la idea que yo tenía de un hombre, fuerte, posesivo y todo eso.”

Pero si, como esposa digna, Alice deja mucho que desear, como madre preceptora es un desastre. A sus treinta y siete años, Alice da muestras de una gran inmadurez. Todo lo que se le ocurre para divertir a su hijo es organizar peleas domésticas. Por ejemplo, derribarlo con una zancadilla. No es un juego inocente. Tal vez inconsciente, pero inocente no, porque con esta prueba de fuerza Alice fomenta en su hijo los patrones de conducta que la mantienen sometida a su marido. No es de extrañar que Tommy grite “¡Imbécil!” a su madre cuando algo lo contraría. O que intercambie con su amigo miradas de desprecio hacia Alice y Bea cuando las ve llorar abrazadas.

La ineptitud de Alice como madre es evidente: mientras Tommy intenta mantener una conversación seria con ella, Alice moja sus dedos en coca-cola y lo salpica. A pesar de las protestas del chico, Alice sigue provocándolo hasta que Tommy, harto de la conducta infantil de su madre, acaba arrojando sobre ella todo el contenido de su vaso. El incidente da lugar a una pelea de agua que encharca todo el apartamento.

Durante los viajes, encerrado en un espacio tan reducido como el de un coche, Tommy da continuas muestras de su carácter voluble y caprichoso: “¡Este sitio es una mierda! (...) ¡Mamá, mamá, que vomito! Ya se me ha pasado. ¡No, no, otra vez! Otra vez se me ha pasado (...) ¡Mamá, si es que me aburro! (...) ¡Qué rollo!” Alice lo reconoce: “¡Es desesperante!”

Y, sin embargo, producto de una maternidad mal entendida, Alice, la siempre sumisa Alice, defiende con ferocidad a Tommy, el consentido, el insoportable Tommy, cuando David le da un azote en respuesta a la agresión del

chico: “¡Te has atrevido a pegarle!”. David se extraña de la actitud de Alice: “Sabes que se lo merecía. Ese mocoso cree que puede hacer siempre lo que quiera, en el momento que le dé la gana y esté donde esté. ¡Es un niño mimado!” ¡Cómo duele el dedo en la llaga! Alice sabe que ha fracasado como madre, pero, ¡ajo!, que nadie se atreva a decirselo: “¿Cómo tienes la poca vergüenza de decirme cómo educar a mi hijo?” Esa misma noche, durante el viaje de vuelta, la propia Alice amenaza a Tommy con coserle la boca, lo empuja fuera del coche y lo deja solo en plena carretera. El chico va a casa de Audrey, se emborracha y roba en una tienda.

En el fondo, *Alicia ya no vive aquí* no es más que un melodrama made in Hollywood (hay decenas con menos lágrimas que éste). Alice se pasa el film sollozando y habla como una meapilas: “¡Dios mío, perdóname!, ¡Ayúdame, Señor! ¡Dios mío, ¿qué voy a hacer?!” Así es Scorsese. Divulgador de todos los tópicos-basura relacionados con la violencia y el sexismo, tampoco le hace ascos al ternurismo. Cuando, al final de una jornada de gritos, insultos y peleas, Alice ve dormir a su hijo, exclama: “Pareces un ángel cuando estás durmiendo”. El eclecticismo de Scorsese toca techo cuando reproduce uno de los clichés más empalagosos del cine romántico: la declaración de amor pública y a pleno pulmón, práctica contraria al amor, porque convierte la intimidad de la pareja en un show, y ladina, porque coacciona a la mujer pretendida, que parecería culpable de algo horrible si se negase a las pretensiones del hombre. Mobing, violación colectiva, llámese como se quiera.

La decisión final de Alice resulta un tanto ambigua, porque no deja claro si lo que buscaba era cantar o encontrar un hombre con los pies grandes.

## CURIOSIDADES

Aparte del Oscar a Ellen Burstyn, como mejor actriz, recibió 4 Bafta a la mejor película, actriz, guion y actriz secundaria (Diane Ladd).

El *medley* que Alice interpreta en el café de Jacobs, enlazando la última palabra de cada canción con la primera de la siguiente, se compone de las composiciones *Where or when* (Richard Rodgers y Lorenz Hart), *When your lover has gone* (E.A. Swan) y *Gone with the wind* (Allie Wrubel y Herb Magidson).

La carrera cinematográfica de Alfred Lutter III, el hijo de Alice en la ficción, fue brevísima: empezó en 1974, con un episodio de la serie *Lucas Tanner*, y acabó en 1977, con *The bad news bears in breaking training*, film de Michael Pressman. Sin embargo, en ese espacio de tiempo tuvo ocasión de trabajar a las órdenes de Martin Scorsese y Woody Allen (*La última noche de Boris Grushenko*, 1975). Al terminar sus estudios de ingeniería civil, Lutter se dedicó a la informática. Es fundador de Lutter Consulting y co-fundador de NetChemistry, empresa suministradora de software para bancos.

Sobre la precocidad de Jodie Foster debe de estar todo escrito. Aún no había cumplido tres años cuando protagonizaba un anuncio de Coppertone en el que un perro le bajaba las braguitas a saber con qué intenciones. Con once años Scorsese la convirtió en delincuente infantil en *Alicia ya no vive aquí*, y, dos años después, en niña prostituta en *Taxi driver*. Un fanático obsesionado con Jodie quiso imitar al taxista intentando asesinar al presidente Ronald Reagan en 1981.

## REPARTO

Alice Hyatt .....	Ellen Burstyn
David .....	Kris Kristofferson
Tommy .....	Alfred Lutter III
Donald .....	Billy Green Bush
Bea .....	Lelia Goldoni
Barman de Joe & Jim's .....	Harry Northup
Lenny .....	Martin Brinton
Chicken .....	Dean Casper
Jacobs .....	Murray Moston
Ben .....	Harvey Keitel
Rita .....	Lane Bradbury
Flo .....	Diane Ladd
Mel .....	Vic Tayback
Vera .....	Valerie Curtin
Audrey .....	Jodie Foster
Alice, 8 años .....	Mia Bendixsen
Chica con un helado .....	Laura Dern

## ARGUMENTO COMENTADO

### Créditos

Se escucha la canción *You'll never know*, de Harry Warren y Mack Gordon, cantada por Alice Faye en el film *Hello, Frisco, hello* (H. Bruce Humberstone, 1943).

### Alice niña

Rótulo: "Monterrey, California. Alice niña".

Formato antiguo, tono rojo oscuro. Paisaje rural. Alice, 8 años, con una muñeca, recorre un camino. Canta la canción de los créditos. Desde el interior de una casa, una mujer, presumiblemente su madre la llama: "*Ally, obedece. Entra en casa si no quieres que te pegue la mayor paliza que has recibido en tu vida.*" Alice cree que puede cantar mejor que Alice Faye, y así se lo dice a su muñeca: "*¿Verdad que sí? Y si alguien dice lo contrario, ¡que se vaya a la mierda!*"

### Alice esposa y madre

Rótulo: "Socorro, New Mexico. Alice 27 años después".

Alice en el interior de una casa modesta, de planta baja y con jardín. Mientras cose a máquina, tararea la canción *All the way from Memphis*, de Mott the Hoople, con que su hijo Tommy, de once años, se aturde, tirado en el suelo, un bafle en cada oreja, a un volumen excesivo. Donald, marido de Alice, le grita que acabe con el estrépito. Alice: "*Este chico tiene los diablos metidos en el cuerpo. ¡Descuida, Don!*" Apaga el aparato. "*Así. Y no lo pongas otra vez o nos dejarás sordos. ¿Quieres que me pelee con tu padre? ¡Me gustaría saber qué entiendes tú por relaciones familiares, si lo único que has hecho desde que viniste al mundo es perturbar nuestra paz! (...)*¿Qué hice yo para tener un hijo tan precoz? Soy una persona normalísima." Tommy: "*Quedarte embarazada.*" Alice: "*¡Qué lengua! ¡Qué lengua!*"

Alice se asoma al dormitorio, donde Donald lee el periódico echado sobre la cama: "*Cariño, cenaremos dentro de media hora. -Cuando tú digas. Eres la cocinera.*" Al pasar junto a Tommy, que ya se ha incorporado, Alice le pone la zancadilla y vuelve a derribarlo. Finge enojo: "*¿Qué haces tirado en el suelo? ¡Ten un poco de sentido!*" Se va a la cocina, riendo su propia gracia.

En la mesa, Alice y Don han cenado solos. Cuando se disponen a tomar el postre llega Tommy. Alice le ofrece un trozo de tarta. Donald gruñe. Piensa que Alice lo malcría, permitiendo que sólo coma dulces. Da un sorbo de café, pero lo escupe porque Tommy ha puesto sal en el azucarero. Tommy salta de la mesa y escapa, perseguido por Don, al que Alice intenta sujetar. Don: "*¡Corre, idiota! En cuanto te coja te vas a tomar tres tazas.*" Luego, se vuelve hacia su mujer, con la mano extendida hacia su cara: "*¡Alice, si no le enseñas a tener más respeto no sé a dónde vamos a parar!*" Rompe parte de la vajilla y se encierra en su cuarto. Alice

solloza y golpea con furia el cristal de la puerta. La abre y grita: *“¡La ciudad de Socorro es un asco!”*

De nuevo en la mesa. Donald, afable, ofrece a Tommy la oportunidad de decir la oración esa noche. *“Señor, te damos gracias humildemente por tus infinitas bendiciones. Sabemos que todo lo bueno viene de ti. Bendice nuestra mesa, Jesús. Amén.”* Alice muestra su preocupación porque la cena esté a gusto de su marido. Trata de iniciar alguna conversación. Como Don no parece interesado, Alice hace los dos papeles, cambiando el gesto y la voz cuando le toca a él. Ante el poco éxito, prueba con Tommy: *“¿Te gusta? –Me da asco.”*

En la cama, Don mira la tele sin ningún interés. Las preguntas de Alice lo importunan. Ella se gira y rompe a llorar. Donald la abraza.

### Alice viuda

Mientras Bea, vecina y amiga, sujeta con alfileres lo que será un vestido nuevo para Alice, ésta le cuenta la última trifulca de Don y Tommy. Alice: *“Don es muy exagerado. En ocasiones, y sin ton ni son, la emprende a gritos con el primero que se pone en su camino.”* Bea: *“Igual que todos. Lo malo es que yo no podría vivir sin un hombre en la casa.”* Alice: *“¡Yo sí!”* Mientras hablan de Robert Redford como ideal masculino y de sus grandes pies como indicativos del tamaño de su virilidad, algo para ellas importantísimo, suena el teléfono. Donald ha muerto en un accidente de tráfico. Alice estalla en un llanto arrepentido: *“¡Donald ha muerto! ¡Dios mío, perdóname!”*

Tommy quiere saber cómo andan de dinero. Alice: *“Si no me equivoco antes de la misa teníamos unos dos mil. [Ahora nos queda] más o menos un dólar.”* Obligada a rehacer su vida, Alice vende sus pertenencias y emprende el regreso a Monterrey, donde trabajó como cantante, el único oficio que ha desempeñado. La despedida entre Alice y Bea, emotiva, lacrimosa, es contemplada por Tommy y Harold, sus respectivos hijos, con desaprobación (superioridad) varonil.

### Regreso a Monterrey

Durante el viaje se evidencia el carácter voluble y caprichoso de Tommy: *“¡Este sitio es una mierda! (...) ¡Mamá, mamá, que vomito! Ya se me ha pasado. ¡No, no, otra vez! Otra vez se me ha pasado (...) ¡Mamá, si es que me aburro!”* Alice: *“¡Y yo también! ¿Qué quieres? ¿Que haga de prestidigitador? Esta noche iremos a cenar a un sitio elegante.”* Tommy: *“¡Qué rollo!”* Alice: *“¡Es desesperante!”*

### Phoenix

Apartamento. Tommy: *“¿Aquí es donde piensas pedir trabajo?”* Alice: *“Mañana tempranito me iré a la peluquería y me compraré un vestido sexy.”* Tommy: *“¿Y si no lo consigues?”* Alice: *“¿Comprarme un vestido sexy?”* Tommy: *“¡El trabajo, imbécil!”* Alice: *“¡No hables así a tu madre! Vaya, hombre, encima de que te he comprado una hamburguesa.”*

Mientras Alice se pone crema hidratante, Tommy indaga: “¿Querías a papá?” Alice: “¡Naturalmente! ¡Qué pregunta más tonta!” Tommy: “Es que no pareces muy triste.” Alice: “Pues lo estoy mucho. Es que no exteriorizo mis emociones.” Tommy: “Te lo pregunto porque como os peleabais.” Alice: “¡Claro que nos peleábamos! A veces se ponía pesadísimo.” Tommy: “¿Por qué te casaste con él?” Alice: “¡Qué preguntón eres! ¡Anda, vete a la cama!” Tommy: “Dímelo.” Alice, confidente: “Tu padre besaba algo serio.” Tommy, asombrado: “¿Algo serio? ¿Y te casaste por eso?”

Mañana siguiente. Tommy hojea una revista cuando llaman a la puerta. Tommy: “¿Quién es?” Alice, fuera: “Diana Ross. ¿Listo para ver una belleza?” Tommy abre, observa a su madre y cierra de un portazo. Cuando Alice entra, las primeras palabras de Tommy son: “¿No me traes un regalo?” Alice, exasperada por la actitud negativa de Tommy, lo sienta en una silla y le entrega un papel. Alice: “¿Qué te pasa a tí? ¿Qué más quieres de mí? ¿Qué te molesta? ¡Quiero que hagas una lista con todos tus problemas, todo lo que hay de malo en mi vida y lo que puede haber peor! ¡Llevo gastada una fortuna en vestidos intentando aparentar menos de treinta años para que alguien me dé un empleo y tú te sientas aquí a quejarte como un tonto!” Tras el estallido, Alice, suaviza el tono: “Perdona, tú también te sientes desplazado. De golpe te ves lejos de tu casa, de tus amigos, de todo. Una vez en Monterrey cambiará nuestra vida. Hijo, ayúdame, por favor. Dame tiempo para ahorrar un poco y todo será diferente.”

### El local de Jacobs

Alice descarta entrar en establecimientos que se llaman Manhattan o Quo Vadis, convencida de que esos nombres tan pomposos no son más que un reclamo. Joe’s & Jim’s le parece más real, pero ni siquiera. Alice: “Disculpe, ¿están Joe o Jim?” Camarero: “Aquí no hay ningún Joe o Jim. Y al encargado le están quitando un pulmón en el hospital. No la contratará.” En su segundo intento, el dueño, Chicken Hollyman, le pide que se dé una vuelta para explorarla por detrás. Alice reacciona furiosa: “¡Explóreme la cara! ¡Yo no canto con las nalgas!” Tercer establecimiento. Alice: “Buenas, ¿el encargado?” Camarera: “Aquí no tenemos eso, sólo amo. El señor Jacobs.” Ante Jacobs, Alice incapaz de articular una palabra, rompe a llorar. Jacobs le da un vaso de whisky: “Tómese esto y sus problemas se esfumarán.” Sin fuerzas para mantener una actitud medianamente digna, Alice dice entre sollozos: “Mi marido a muerto, tengo un hijo pequeño, un montón de problemas y no sé cómo salir.” Jacobs la lleva a un bar que tiene piano. Alice interpreta un medley en el que enlaza las canciones *Where or when*, *When your lover has gone* y *Gone with the wind*. Jacobs accede a contratarla con la condición de que Alice pague el primer mes de alquiler del piano. De regreso al apartamento, mientras Alice cuenta sus planes a Tommy, el chico se queda dormido. Alice lo mira conmovida: “Pareces un ángel cuando estás durmiendo.”

### Ben Everhart

Alice empieza a trabajar en el local de Jacobs. A pesar de su negativa, un moscón insiste en sentarse a su lado. Se llama Ben. Parece simpático e inofensivo. Alice acaba por reír sus gracias y le permite acompañarla. Mientras tanto, Tommy ve en la tele una película en la que una cantante es humillada. A la puerta del motel,

Ben intenta besar a Alice, pero ella lo contiene. Ben simula con su mano una pistola y dispara sobre ella. En los días siguientes, Alice sigue permitiendo que Ben la corteje. Finalmente, se acuesta con él. En el motel, durante la noche, Alice escucha los gritos y golpes con que una pareja resuelve sus diferencias en la habitación contigua.

Tommy quiere saber quién es el acompañante de su madre: *“¿Tengo que llamarle tío Ben? ¿No es así como se les llama a esos elementos?”* La conversación es interrumpida por la llegada de Rita, la mujer de Ben. Rita: *“Le aseguro que no habría venido a verla si Ben no hubiera faltado al trabajo esta semana. Señora, yo necesito el sueldo con regularidad. [Solloza] Mi hijo pequeño, tiene un oído enfermo, y no deja de sangrar, y las medicinas cuestan muchísimo...”* Alice: *“No se preocupe, no volveré a verle más.”* En ese momento llega Ben dispuesto a demostrar de qué va el trastorno bipolar, esa enfermedad de la mente por la que un hombre puede pasar de idiota a energúmeno. De un puñetazo rompe el cristal de la puerta, irrumpe en la casa y amenaza a Rita con una navaja. Tras golpearla, derribarla al suelo y darle una patada en el culo, la echa de la casa. Después destroza las cosas de Alice, que llora aterrorizada. Ben levanta un puño ante el rostro de Alice y la amenaza con partirle la boca: *“Alice, tienes que tomarme como soy. No te metas en mi vida y todo irá sobre ruedas. En cambio, si te metes, te mataré.”* Tommy observa todo desde su cuarto, sin atreverse a salir.

### Tucson

Cuando Ben se marcha, Alice hace las maletas y huye precipitadamente. Durante el viaje, Tommy le cuenta el chiste de un perro que muerde a un gorila en los testículos. No tiene la menor gracia, pero él insiste en contarlo una y otra vez, gritando de un modo exasperante. Paran a tomar algo. Al salir del restaurante, Tommy pregunta: *“¿Te acostaste con él?”* Alice, digna: *“¡Tommy! Apenas le conocía. ¿Por quién me tomas?”*

Alice trabaja como camarera en el café de Mel. Mientras se lo cuenta a Tommy se cubre el rostro con una mano: *“¡Señor! ¡Yo de camarera!”* El chico la consuela y se ofrece a buscar trabajo. En el café, Alice tiene dos colegas: Flo, de vuelta de todo, y Vera, algo retrasada. Flo reclama la atención de los clientes: *“¡Oídmelos todos! Tenemos una nueva. Se llama Alice y hoy es su primer día de trabajo. Mel dice que además es cantante. ¿Qué os parece su busto? No es difícil adivinar que tiene unos pechos preciosos, pero ¡jojo con las manos! Si tenéis ganas de pellizcar un trasero, el mío está a vuestra disposición, pero a esta muchacha ni tocarla.”* Alice le muestra su disgusto: *“Oye, Flo, no necesito que nadie saque la cara por mí, de modo que en lo sucesivo te ruego que dejes las bromas a un lado.”*

Sentados en el sofá, Alice comenta con Tommy su primer día de trabajo. Tommy: *“¿Cuánto tiempo seguiremos en este agujero?”* Alice mete los dedos en su vaso de coca-cola y salpica varias veces a su hijo a pesar de las protestas de éste, que acaba volcando todo su vaso en el pecho de Alice. Ella vuelca el suyo sobre el rostro de Tommy. El juego se prolonga con una pelea de agua por todo el apartamento. Alice se rinde y empieza a secar el suelo: *“¡Mira, es horrible! ¿Qué hemos hecho?”* Pero tan pronto ha empapado la bayeta, la escurre sobre la cabeza de Tommy, y vuelven a empezar.

## Audrey y David

En clase de guitarra, Tommy conoce a Audrey, una chica algo mayor que él: *“Mi nombre es Audrey. Bueno, no, es Doris, pero quiero que me llames Audrey.”* Su padre se fugó hace años y su madre alterna por los clubs. En el café, Alice es cortejada por David, un cliente. Junto a David, Tommy sopla su coca-cola con una paja hasta derramarla sobre el mostrador. Alice: *“¡Tommy! ¡No seas cochino! ¿Por qué no te vas a jugar con tu amiguita Audrey?”* Tommy, fastidiado: *“¡Tiene el periodo!”* Alice: *“En ese caso, vete a la última mesa, siéntate y no hables ni te muevas.”* Tommy: *“¡Mamá, me aburro!”* Mientras se dirige al fondo del bar tropieza con Vera, cuya bandeja cae al suelo. Tommy insulta a la camarera: *“¡¡¡Idiota!!!”* Vera se disculpa y ofrece a Tommy un libro para que se entretenga.

También David trata de ganarse a Tommy, aunque con otros fines. Le enseña un caballo y le ofrece montarlo. Alice no le da permiso, pero Tommy grita en medio del café: *“¡Oh, mamá! ¡Me aburro aquí solo! ¡No lo aguanto!”* Alice cede una vez más. Tommy vuelve a casa excitado. David les ha invitado a ir a su casa. Alice: *“Me parece que tu amigo el granjero tendrá que pasarse sin mi compañía.”* Tommy, saltando calzado sobre el sofá: *“¡Yo quiero ir!”* Alice: *“¡No!”* Tommy, a pleno pulmón: *“¡Siiiií!”* Alice: *“¡No!”* Tommy, insoportable: *“¡Siiiiiiiiiiiií!”* Alice: *“¡No!”* Tommy, dando una patada al aire: *“¡Mierda!”* En el siguiente plano, Tommy y Alice están en la granja de David. Tommy monta a caballo, ordeña una vaca, lo que aprovecha para dirigir la ubre hacia Alice y ponerla perdida de leche. Todos ríen la gracia. Tommy a David: *“¡Qué bárbaro! ¿Te has fijado en que tiene unos pezones que parecen pepinos?”* David mira a Alice, que afecta extrañeza: *“No sé dónde habrá aprendido ese lenguaje la criatura.”* Después de la cena, Alice friega los platos mientras en el salón David toca la guitarra y canta para Tommy. Alice siente curiosidad porque la cocina no corresponde a un soltero. David: *“Estuve casado, pero nos separamos hace dos años. Ella se divorció de mí y se llevó a los niños.”*

## Alice se reconcilia con Flo

En el café, la carga de trabajo hace estallar una discusión entre Flo y Mel. Alice ríe. Es el principio de la reconciliación entre Alice y Flo. Mientras las tres chicas ríen, Mel tiene que atender las mesas. Durante un descanso, mientras toman el sol, Flo aconseja a Alice: *“Desabróchate el botón de arriba. Si te inclinas sobre la mesa conseguirás más propinas.”* Las dos ríen. Alice: *“¡Eres genial! Dios mío, a veces se necesita una persona con quien hablar.”* Flo: *“¿Quieres que te busque un ligue? Conozco a muchos que caerían rendidos a tus pies.”* Alice: *“Eso es una tentación. Gracias, pero no me interesa.”*

## Tommy intima con Audrey. Alice se acuesta con David

Audrey propone a Tommy beber un vaso de vino, pero él declina. Entonces, Audrey propone robar algo. En el almacén de música, Audrey finge que se ha torcido un tobillo. Mientras es atendida por el dependiente, Tommy coge unas cuerdas de guitarra.

Alice frecuenta la granja de David. Se acuestan. Alice cuenta anécdotas de su adolescencia, cuando su hermano le decía cómo debía besar. Y luego,



cuando se casó y dejó de actuar: *“Donald dijo: Mi esposa no va a cantar en un cabaret. Y yo le dije: Sí, amo. Estaba loca por él. Digamos que era la idea que yo tenía de un hombre fuerte, posesivo y todo eso.”* Alice evoca sus inicios en el mundo del espectáculo: *“Cuando cumplí los diecinueve conseguí trabajo en un excelente hotel de Monterrey donde tocaba el piano, cantaba, estaba muy a gusto allí. Por eso quiero retroceder y empezar donde lo dejé.”*

### La ruptura

Por un proceso inverso, tal vez una cuestión de celos, la relación entre David y Tommy se enfría. Un día, la insistencia de Tommy en contar a gritos el chiste del perro y el gorila exaspera a David. Otro día, Tommy se enfada porque una avería de la furgoneta les impide ir de pesca. Todo estalla el día en que Tommy cumple doce años. Ajenos a él, Alice y David yacen abrazados en el sofá. Tommy, en su línea, se pone pesado y David lo despacha de mala manera. Luego, al caer la noche, David intenta enseñarle a tocar una canción, pero Tommy responde con la impertinencia habitual. Pone un disco a un volumen muy alto. David grita, Alice grita. David rompe el disco y encara al chico: *“¡Vete al infierno!”* Tommy: *“¿Y cuándo te vas a enterar tú de que esas canciones son un rollo? ¡Asquerosas! ¡Asquerosas como tú!”* Tommy golpea a David en la cabeza. David le da un azote con tal fuerza que lo derriba al suelo. Alice sale en defensa de su hijo: *“¡Te has atrevido a pegarle!”* Tommy, llorando: *“¡Sí, mierda! ¡Me ha pegado!”* Sale corriendo, derribando una silla. Alice se encara con David: *“¡Le has pegado!”* David: *“Sabes de sobra que sí, y se lo merecía.”* Alice: *“¡Claro! ¡Eso es lo que dicen todos los que pegan a los niños! (...) ¡Esperaba que fueras un buen ejemplo para él!”* David: *“¿Yo? Tú sí que eres un buen ejemplo.”* Alice: *“Por lo menos intento serlo.”* David: *“¡Claro! Por eso tiene la lengua más sucia que he conocido en mi vida. ¡Es un niño mimado! Ese mocoso cree que puede hacer siempre lo que quiera, en el momento que le dé la gana y esté donde esté.”* Alice: *“¡Igual que tú! ¡Sois iguales de egoístas! Tú quieres lo que quieres siempre que quieras. ¡No! ¡No creo que entiendas en absoluto de niños!”* David: *“¿Y tú sí, verdad?”* Alice: *“¡Más que tú! ¿Te enteras? ¿Cómo tienes la poca vergüenza de decirme cómo educar a mi hijo? ¿Cómo te atreves? ¿Dónde están tus hijos?”*

Alice se va furiosa con la intención de no ver más a David. En el coche, trata de apaciguar a Tommy, pero el chico no para de gritar. Alice: *“Si abres esa boca otra vez te juro que soy capaz de cosértela.”* Tommy, desafiante, abre la boca al máximo. Alice: *“¡Te lo advierto, Tommy! ¡Por última vez! ¡Si sigues paro el coche, te empujo fuera y te vas andando!”* Como Tommy insiste, Alice lo echa del coche y lo deja a mitad del camino.

Audrey y Tommy beben vino en casa de la chica. Audrey: *“Mi padre era un mal nacido. Mientras estuvo aquí no hizo más que pegarme con una cincha. Aún parece que le estoy viendo mientras decía: Anda, Harry, ponte ahí y agáchate para que te sacuda.”* Tommy: *“El mío tampoco era manco. Digo yo, no lo sé.”* Mientras, Alice, asustada, lo busca por todas partes, invocando algo en lo que, obviamente, no cree: *“¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Ayúdame, Señor! ¡Ayúdame!”*, solloza. Recibe una llamada: *“¿Diga? ¿Cómo está? ¡Gracias a Dios!”* Tommy ha sido ingresado, borracho, tras haber intentado robar de nuevo en una tienda. En el dispensario, Alice conoce a Audrey, que al salir grita desde la puerta: *“¡Adiós, borregos!”*

La mañana siguiente, Alice llega tarde al trabajo. Como no para de llorar, Flo trata de consolarla. Alice: *“Todo es una complicación. ¿Qué he hecho yo? Sólo intenté... Me gasté todo lo que había ahorrado para llevar a Tommy a Monterrey antes de su cumpleaños y comprarle un traje de vaquero. Todo ha salido al revés. Yo estaba tan asustada con Donald que lo hacía todo por complacerle, para que se sintiera a gusto. Y ahora que ya no está conmigo tengo la sensación de que me persigue a todas partes. ¡Dios mío! ¿Qué voy a hacer? Y yo que me creía desgraciada a su lado. Me equivoqué. Resulta que no sé vivir sin un hombre a mi lado.”* Flo: *“¡Mira esta cara y este cuerpo! ¡El Señor te dio la bendición del talento! ¡Sabes cantar!”* Mientras las dos hablan en el aseo, Vera, abrumada por el trabajo, también llora. Alice, sin dejar de llorar: *“¡Estoy tan enfadada con David que sería capaz de estrangularte!”* Flo: *“Pues parece que estás loca por él.”* Alice: *“¡Y lo estoy!”* Mientras, en el bar se ha organizado una pelea. Vera, impotente, llora. También Alice: *“¡No es la vida de otra persona, es mi vida la que está en juego! No puedo evitarlo, lo digo como lo siento.”* Flo: *“¿Y qué es lo que sientes?”* Alice: *“Si lo supiera no estaría aquí llorando como una tonta.”* Flo enfatiza su consejo: *“Lo principal es que sepas lo que quieres. Y, una vez que lo sepas, salta con los dos pies sin preocuparte de lo que pase.”* Alice, convencida: *“Sí. Si vuelve David soy capaz de darle un buen puñetazo en la boca.”*

David llega al café: *“Me gustaría que tú y Tommy vinierais a mi casa. O nos vamos donde queráis. Todo será distinto. Creo que te entiendo. Vamos a probar, por favor.”* Alice accede. Pero, entonces, David se va hacia la puerta y levanta la voz: *“¡Deja eso, Alice! ¡Por favor!”* Desde ese momento, los dos gritan, uno a cada lado del café, con todo el mundo pendiente del espectáculo. Alice, mosqueada: *“¡Vaya, qué cambio!”* David: *“¿Qué significan esas palabras?”* Alice: *“El hecho de que te hayas vuelto educado no me obliga a convertirme en una sierva del señor.”* David: *“¡Quiero que Tommy y tú vengáis conmigo! ¿Qué diablos quieres tú?”* Alice: *“¡Una cosa muy sencilla: que no volváis a pelearos durante cien años!”* David: *“¡Eso es algo entre Tommy y yo! Di, ¿qué quieres?”* Alice, escupiendo las palabras: *“¡Quiero cantar! ¡Quiero ser cantante! ¡Soy cantante! ¡Y sean cuales sean nuestras relaciones tienen que incluir eso!”* David: *“¿Tan buena te crees?”* Alice: *“¡Soy muchísimo mejor de lo que te imaginas!”* David: *“Oye, eso me está sonando a desafío. ¿Vale la pena?”* Alice: *“¡Sí. ¡Siiii! ¡Sí, por supuesto que sí! ¡Sí!”* David: *“¿Y qué hay de Monterrey? ¿Es parte de tu vida?”* Alice: *“¡Oh, David, parece que no entiendes!”* David: *“¡Pues explícamelo tú, demonios!”* Alice: *“¡Yo era feliz en Monterrey, estúpido!”* David: *“¡Tú eras sólo una niña en Monterrey! Aquí podrías ser feliz.”* Alice: *“¡Sí, seguro! Pero esta vez no voy a consentir que nadie me detenga.”* David: *“¿Quién te detiene? Haz las maletas y nos iremos a Monterrey. ¡Me importa un comino el rancho!”* Alice se acerca. Los dos sonríen. Desde la barra, Mel también grita: *“¡Vamos, Flo, pon café para todos! ¡Invita la casa!”* Alice y David se besan. Todos aplauden.

Alice sugiere a Tommy la posibilidad de no ir a Monterrey. Tommy: *“¡Fantástico! ¡Era idea tuya, no mía!”* Los dos caminan, abrazados. Frente a ellos se ve el letrero de un restaurante que se llama como el destino soñado por Alice y que, probablemente, será el único Monterrey que pisarán sus pies.

## Otros films de Martin Scorsese

- [Taxi driver \(1976\)](#)
- [Toro salvaje \(1980\)](#)
- [Uno de los nuestros \(1990\)](#)